



# Caminando juntos

## Jornada Mundial de la Vida Consagrada

Subsidio litúrgico  
para el monitor

### Fiesta de la Presentación del Señor

Miércoles, 2 de febrero de 2022

#### MONICIÓN DE ENTRADA

Queridos hermanos y hermanas todos.

Celebramos hoy en la Iglesia la fiesta de la Presentación del Señor. María y José, fieles a la tradición de su pueblo, entran en el Templo con su Hijo a los cuarenta días de su nacimiento. Del mismo modo, también nosotros, cuarenta días después de la Navidad, somos llevados y presentados por nuestra Madre la Iglesia ante el Dios vivo y verdadero.

En esta fiesta litúrgica se celebra la XXVI Jornada Mundial de la Vida Consagrada, cuyo lema para este año, «Caminando juntos», nos lleva a darle gracias a Dios por el gran don de la vida consagrada con su multiplicidad de formas y carismas que nos recuerda que todos somos hermanos y que todos estamos convocados a la ayuda mutua y al apoyo recíproco sin desentendernos de nadie.

La vida consagrada quiere mantener su misión profética y su fascinación, continuando en su ser escuela de fidelidad y comunión para los cercanos y para los lejanos (cf. Ef 2, 17). Para esto, hemos sido convocados: «Caminando juntos» a la escucha del Espíritu Santo.

Que esta celebración, por la escucha de la Palabra de Dios y el sacramento de la eucaristía, nos recuerde vivamente a todos la esencia de nuestra vocación consagrada: ser signo y ofrenda generosa al Señor para construir una convivencia humana diferente, el sueño de la fraternidad.

Como nos dice el papa Francisco, siendo testigos de esperanza para todos, mirando más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna. ¡Caminemos en esperanza! (cf. *Fratelli tutti*, n. 55).

Presididos por el obispo de nuestra diócesis renovemos nuestra consagración a Dios y salgamos con la luz del Evangelio al encuentro del Señor y de nuestros hermanos cuidando del mundo con hechos y gestos que hablen del Dios compasivo que habita y repara los corazones heridos y rotos por la desesperanza y las incertidumbres.

## **RENOVACIÓN DE LA CONSAGRACIÓN**

*Acabada la homilía, los miembros de los institutos de vida consagrada renuevan su consagración en el seguimiento de Cristo y en la misión de la Iglesia.*

*El celebrante:*

Hermanos y hermanas:

En esta fiesta de la Presentación de Jesús en el templo, os invito a todos a agradecer conmigo al Señor el don de la vida consagrada que el Espíritu ha suscitado en la Iglesia. Vosotros, aquí presentes, consagrados al servicio de Dios, en una gran variedad de vocaciones eclesiales, renováis vuestro compromiso de seguir a Cristo obediente, pobre y casto, para que, por medio de vuestro testimonio evangélico, la presencia de Cristo Señor, luz de los pueblos, resplandezca en la Iglesia, e ilumine al mundo.

*Todos oran en silencio durante un tiempo.*

*El celebrante:*

Bendito seas, Señor, porque en tu bondad, siempre has llamado a hombres y mujeres para ser en la Iglesia signo del seguimiento radical de Cristo, testimonio vivo del Evangelio y profecía del reino.

*Cantor:*

**Gloria a ti, por los siglos.**

*Asamblea:*

**Gloria a ti, por los siglos.**

*Lector 1.º:*

**Te glorificamos, Padre, y te bendecimos, porque en Jesucristo, tu Hijo, nos has dado la imagen perfecta del servidor obediente: él hizo de tu voluntad su alimento, del servicio la norma de vida, del amor la ley suprema del reino.**

**Renovamos hoy la búsqueda constante de tu voluntad de amor para caminar en la comunión contigo y con nuestros hermanos.**

*La asamblea:*

**Gloria a ti, por los siglos.**

*Lector 2.º:*

**Te glorificamos, Padre, y te bendecimos, porque en Jesucristo, nuestro hermano, nos has dado el ejemplo más grande de la entrega de sí: él, que era rico, por nosotros se hizo pobre, proclamó bienaventurados a los que tienen espíritu de pobre y abrió a los pequeños los tesoros del reino.**

**Renovamos hoy nuestro empeño de vivir con sobriedad y austeridad, de vencer el ansia de la posesión con el gozo de la entrega, de utilizar los bienes del mundo por la causa del Evangelio y la promoción del hombre.**

*La asamblea:*

**Gloria a ti, por los siglos.**

Lector 3.º:

**Te glorificamos, Padre, y te bendecimos porque en Jesucristo, hijo de la Virgen Madre, nos diste un modelo supremo de amor consagrado: él, Cordero inocente, vivió amando y murió perdonando... y así nos abrió las puertas del reino.**

**Felices renovamos hoy nuestro compromiso de vivir el celibato en castidad y pureza, entregados al amor a ti, en fraternidad y misión evangelizadora.**

*La asamblea:*

**Gloria a ti, por los siglos.**

*El celebrante:*

Mira bondadoso, Señor, a estos hijos tuyos y a estas hijas tuyas; y te rogamos que firmes en la fe y alegres en la esperanza, sean, por tu gracia, un reflejo de tu luz, instrumentos del Espíritu de paz, parábola de fraternidad para nuestro mundo herido, prolongación en la historia de la presencia de Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

*La asamblea canta:*

**Amén, amén, amén.**

## **ORACIÓN UNIVERSAL**

*El sacerdote invita a los fieles a orar diciendo:*

Presentemos al Señor nuestras súplicas, en medio de tu templo, que somos nosotros.

*Las intenciones son propuestas por un diácono o, en su defecto, por un lector u otra persona idónea.*

- 1. Por el papa, los obispos, sacerdotes y diáconos, para que ellos sean ministros de comunión y de reconciliación en palabras y en obras, como el Buen Pastor. Roguemos al Señor.**
- 2. Por las vocaciones sacerdotales y a la vida consagrada, para que el Señor ponga en el corazón de muchos jóvenes el deseo de responder generosamente a la llamada de Cristo de acoger en su corazón el mensaje evangélico. Roguemos al Señor.**
- 3. Por los religiosos, los miembros de institutos seculares, las sociedades de vida apostólica, las nuevas formas de vida consagrada, por el orden de las vírgenes y la vida contemplativa, para que, alcanzados por Cristo, sean auténticos testigos del encuentro con el amor de Dios en nuestra sociedad y en el mundo entero. Roguemos al Señor.**
- 4. Por todas las familias, elegidas por Dios para ser el ambiente de comunión y fraternidad por la fuerza del Espíritu y el amor de Jesús, para que puedan ejercer su misión en libertad y fidelidad. Roguemos al Señor.**
- 5. Por nuestra Iglesia diocesana y por los frutos del Sínodo, para que «caminando juntos» lleguemos pronto a vivir el deseo del Señor de ser un solo rebaño y todos seamos uno. Roguemos al Señor.**
- 6. Por quienes estamos participando en esta celebración de acción de gracias por la vida consagrada, para que, en toda ocasión, seamos testimonio de amor y de ternura, sal y luz, para cuantos nos rodean. Roguemos al Señor.**

*El sacerdote termina la plegaria común diciendo:*

Dios, Padre nuestro, escucha nuestras súplicas, que hace tuyas Jesucristo, tu Hijo, a quien tú enviaste para compadecerse de nosotros, que vive y reina por los siglos de los siglos.

*R̄. Amén.*

## ORACIÓN

**Estamos ante ti, Espíritu Santo,  
reunidos en tu nombre.  
Tú que eres nuestro verdadero consejero:  
ven a nosotros, apóyanos,  
entra en nuestros corazones.  
Enséñanos el camino,  
muéstranos cómo alcanzar la meta.  
Impide que perdamos el rumbo  
como personas débiles y pecadoras.  
No permitas que la ignorancia  
nos lleve por falsos caminos.  
Concédenos el don del discernimiento,  
para que no dejemos que nuestras acciones se guíen  
por prejuicios y falsas consideraciones.  
Condúcenos a la unidad en ti,  
para que no nos desviemos del camino  
de la verdad y la justicia,  
sino que en nuestro peregrinaje terrenal  
nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.  
Esto te lo pedimos a ti,  
que obras en todo tiempo y lugar,  
en comunión con el Padre y el Hijo  
por los siglos de los siglos. Amén.**